

16 FESTIVAL  
DE TEATRO CLÁSICO  
EN LA VILLA DEL CABALLERO  
DEL 22 AL 31 DE JULIO DE 2022



www.oimedoclasico.es  
**OIMEDOCCLÁSICO**  
#SOYCLÁSICO



Redacción: Irene G. Escudero  
Coordinación equipo de los boletines:  
Irene G. Escudero y Félix Blanco Campos

# ESTA DIVINA PRISIÓN (Recital de poesía mística) La otra Arcadia



# Esta divina prisión: un espectáculo que conjuga música, palabra y arte

*Esta divina prisión* es un recital de poesía en el que las voces de nuestros grandes autores clásicos confluyen para reflexionar, desde diferentes perspectivas, estilos literarios y posicionamientos vitales, sobre el sentido de la vida y la trascendencia. Un itinerario que parte del Renacimiento, en pleno auge del misticismo, y llega hasta el escepticismo sosegado del Modernismo, pasando por la exploración del arrepentimiento tan propia del Barroco, por la claridad analítica y racional de la Ilustración o por la rebeldía pesimista del Romanticismo. Santa Teresa de Jesús, Sor Isabel de Jesús, Lope de Vega, San Juan de la Cruz, Diego de Silva y Mendoza, Luisa Manrique, Ignacio de Luzán, Sor María de la Antigua, Gabriel de Bocángel, León de Arroyal, Nicolás Fernández de Moratín, Emilia Pardo Bazán, José María Blanco White, Federico Balart, José de Espronceda, Sor María de San José, Tirso de Molina, Fray Luis de León, Francisco de Aldana, Gustavo Adolfo Bécquer, Domingo Rivero y Jorge Manrique constituyen la variopinta nómina de autores seleccionados. Voces muy diversas que, no obstante, apostaron todas por el lenguaje del amor para intentar nombrar lo inefable y abrir un resquicio a la belleza en las leyes insondables de la existencia. El objetivo de la puesta en escena no es otro que el de propiciar que la palabra llegue pura y desnuda al espectador. Que el sonido, la luz y los

símbolos le permitan atisbar ese instante de revelación y éxtasis; de comprensión, gozo y libertad radicales.

## Algo más que mística

Nuestros poetas místicos del siglo XVI fueron capaces de expresar como pocos lo inefable de la experiencia religiosa a través de poderosísimas imágenes y de irresolubles paradojas. Santa Teresa de Jesús, cuyas palabras dan título al espectáculo, Fray Luis de León, San Juan de la Cruz y Jorge Manrique son la punta de lanza de la poesía de la trascendencia tanto por su hondura como por su altura poética. Sin embargo, *Esta divina prisión* amplía el espectro, dando cabida a muchas otras sensibilidades y posiciones filosóficas. En palabras de Ana Contreras: "La mística es un fenómeno que aparece en todas las épocas y pueblos, aunque sus manifestaciones son culturales. Designa una experiencia inexplicable de gozo y libertad absolutas en la que el alma comprende todo, y las distintas vías de acceso a ese momento de éxtasis". Y de la misma manera que la mística española es inherentemente ecléctica, el espectáculo que hoy nos ofrece *La otra Arcadia* lo es también, defendiendo ese significado amplio y primitivo de la mística. La nómina de autores escogidos es extensísima, por lo que tendremos oportunidad de ver cómo se conjugan versos conocidísimos por todos con otros que lo son menos.

## ESTA DIVINA PRISIÓN

**Compañía:**  
**LA OTRA ARCADIA**

**Reperto:**  
**Lola Casamayor**  
**Jesús Noguero**  
**Eva Rufo**

**Interpretación musical:**  
**Miguel Huertas**

**Equipo artístico**  
**Idea original, selección de poemas, dramaturgia y asesoría vocal:**

**Raúl Losáñez**  
**Composición musical:**  
**Miguel Huertas**

**Ambientación:**  
**Alicia Blas y Lara Contreras**

**Producción ejecutiva:**  
**Manuel Benito**  
**Producción:**

**La Otra Arcadia**  
**Ayudantía de dirección:**  
**Julio Provencio**  
**Dirección escénica:**  
**Ana Contreras**

## *Vánitas*

La palabra se nos presenta además desnuda, con una escenografía sobria y elegante, solo acompañada por la música interpretada al piano por Miguel Huertas. De este modo, el espectador puede sumergirse en la corriente pura de esos versos que nos llegan en su máxima expresión recitados por Lola Casamayor, Jesús Noguero y Eva Rufo. Como único elemento plástico, los actores van formando con diversos objetos un pequeño bodegón coronado finalmente por una calavera. Esta imagen de altísimo valor simbólico recrea las llamadas *vanitas* tan características del periodo barroco. Estas servían como recuerdo de la muerte inevitable y de la vacuidad y fugacidad de los placeres terrenales. De esta manera, la música, las artes plásticas y la palabra se armonizan sobre el escenario.

**La compañía**  
Fundada por Ana Contreras y Raúl Losáñez, *La otra Arcadia* es una

cuya actividad se vertebra en torno a tres ideas fundamentales: la recuperación de textos y autores clásicos de enorme valor dramático que, por azarosas circunstancias, están escapando al interés de las instituciones y de otras compañías; la versatilidad y mixtura de lenguajes escénicos a la hora de poner en pie esos textos, en función de su naturaleza; y la atención a obras de nueva creación tratando de buscar, simplemente, la más eficaz y actual escenificación de las mismas, sin que ello signifique en ningún caso renunciar a una base literaria. De este modo, el radio de acción de *La otra Arcadia* abarca desde lo puramente clásico y dramático hasta lo contemporáneo y posdramático, evitando cualquier tipo de fractura en ese recorrido y entendiendo la representación como un marco dúctil que debe adecuarse a las circunstancias para facilitar, estética e intelectualmente, la recepción por parte del espectador del hecho artístico y teatral.

(Fuentes: [www.cinemagavia.es](http://www.cinemagavia.es) y [www.teatroabadia.com](http://www.teatroabadia.com)).



## Raúl Losáñez: «La verdad es que no podemos estar más contentos con la respuesta del público y con el recorrido de la función»

Poeta, escritor, crítico teatral y periodista. Licenciado en Filosofía y Ciencias de la Educación, ha desarrollado su actividad profesional en los medios de comunicación, siempre en el ámbito del teatro y la literatura, desde hace más de 20 años. Es crítico teatral del diario *La Razón* y anteriormente lo fue de *La Gaceta*. Ha colaborado con otras publicaciones como *El Cultural*, *Ambos Mundos*, *Contexto*, *Cambio 16*, *Época* o *El Duende*. Ha dirigido programas radiofónicos dedicados a la literatura, el teatro o la poesía como *La Montaña Mágica*, *Butaca de Platea* y *El Rincón de Amarilis*. En la actualidad colabora en los programas de artes escénicas *La Sala* y *Dramedias* de RNE, donde dirige además el espacio Literato. Parte de su obra poética aparece recogida en la antología *La voz y la escritura*, editada por la Comunidad de Madrid, y es autor de algunos premiados textos de teatro radiofónico, un género en el que ha escrito, además de obra original, numerosas adaptaciones.

IRENE: ¿Cómo ves el mundo contemporáneo para que hayas sentido la necesidad de recopilar textos de los grandes clásicos de nuestra Literatura?

RAÚL: Las grandes preocupaciones del ser humano han sido y serán siempre las mismas. Los clásicos son clásicos porque fueron capaces de plantearse, con una belleza y una hondura conceptual admirables, las mismas preguntas que hoy nos seguimos haciendo acerca de nosotros mismos y de este complejo mundo en el que vivimos. Por eso nos gustan y nos siguen sorprendiendo. Lo que los hace clásicos es precisamente su cualidad de imperecederos. Acercarse a sus obras es una manera de reconciliarse con la propia especie, de compartir un sentimiento universal que va más allá de las coordenadas del tiempo y del espacio.

I: ¿Crees que en estos años que vivimos la mística puede llegar al lector y emocionarlo, al menos, hacerle pensar y reflexionar sobre las grandes cuestiones de la vida?

R: Nosotros, en nuestra propuesta, defendemos el significado más amplio y primigenio del término “mística”, que es el de lo ‘relativo al misterio, a aquello que la razón no alcanza a explicar’. El misterio de la existencia estará siempre acompañando al hombre y, dado que la razón no parece que pueda descifrarlo, nos seguiremos acercando a él por vía espiritual una y otra vez. Negar esa dimensión espiritual del hombre no es sino empobrecer su condición. Pero, ojo, lo espiritual no es solo lo religioso; el alma que ansía explicarse a sí misma puede encontrar otras vías que sean ajenas –e incluso contrarias– a la fe y a la idea de Dios. Nosotros, en nuestro espectáculo, hemos querido que convivan todas esas

voces distintas. En ese sentido, creo que hemos sido bastante transgresores. Junto a Santa Teresa, San Juan, Fray Luis, etc., hemos colocado a poetas cuya filosofía vital, y cuya indagación en lo trascendental, nada tenía que ver con ellos, como, por ejemplo, Moratín padre, León de Arroyal o Espronceda. Y hemos comprobado (esperamos que también lo pueda comprobar el espectador) que todas esas sensibilidades, tan distintas unas de otras, conviven en perfecta armonía poética y espiritual. Probablemente esto se deba a que, en sus respectivos y diferentes caminos, todas se han dejado alumbrar igualmente por el sentimiento del amor.

I: ¿Cómo ha sido hasta ahora la recepción de vuestra propuesta?

R: La verdad es que no podemos estar más contentos con la respuesta del público y con el

## «¡Y ahora al de Olmedo!, que es un festival al que guardo mucho cariño y al que vengo todos los años»



recorrido de la función. Este recital se estrenó en el Teatro de la Comedia (dentro del Festival Místicas que dirige Ana Contreras) gracias al entusiasmo con el que acogió la propuesta la Compañía Nacional de Teatro Clásico, a cuyo frente estaba entonces Helena Pimenta. Desde entonces hasta hoy, mucha gente se nos acerca emocionada a felicitarnos; todos valoran precisamente eso: la emoción que les ha despertado el espectáculo; y a nosotros nos encanta, porque ese ha de ser siempre el objetivo de la poesía lírica: apelar a la emoción. Después de la Comedia, hemos tenido la suerte de estar en el Teatro de La Abadía, o de ir a festivales como los de Almagro, Olite, Alcalá de Henares... ¡Y ahora al de Olmedo!, que es un festival al que guardo mucho cariño y al que vengo todos los años. ¡Incluso nos invitaron a hacer el espectáculo en la catedral de Segovia! Está siendo maravilloso. Obviamente, si hemos conseguido todo esto con un recital de poesía mística, que a priori no es un tipo de espectáculo precisamente

comercial, es gracias al genial trabajo de dirección que ha hecho Ana Contreras y a un elenco de lujo formado por tres actores (Lola Casamayor, Jesús Noguero y Eva Rufo) y un músico (Miguel Huertas) que están, sin duda, entre lo mejor que pueda encontrarse hoy en el panorama teatral español.

I: ¿Cómo ves el futuro de los textos clásicos? ¿Los seguiremos leyendo en las próximas décadas?

R: Los clásicos siempre tendrán futuro. Al menos, eso espero. Dejarlos de lado sería un síntoma de lobotomía colectiva, una señal de que hemos empezado a vaciarnos de nosotros mismos, de nuestro mejor yo. Leer a los clásicos es contemplar una versión embellecida de nosotros mismos; y eso no podrá nunca dejar de gustarnos. O no debería.

## «Nosotros, en nuestra propuesta, defendemos el significado más amplio y primigenio del término “mística”»

**Amé en la tierra vil, ¡qué necio amante!  
¡Oh, luz del alma, habiendo que buscaros,  
qué tiempo que perdí como ignorante!**

**(Lope de Vega)**

**Hermosos ojos serenos,  
laberintos del amor  
en cuyas luces, dichosa,  
se pierde quien los miró...**

**(Sor Isabel de Jesús)**

**Esta divina prisión  
del amor en que yo vivo  
hace a mi Dios mi cautivo,  
y libre mi corazón;  
y causa en mí tal pasión  
ver a Dios mi prisionero...  
que muero porque no muero.**

**(Santa Teresa de Jesús)**

